

Desde la Puerta del Sol



La Puerta del Sol madrileña, en la que se encuentra el punto kilométrico 0 de España, creemos es un buen enclave para formalizar un juicio de lo que pasa en el país, lo que podemos alargar a Hispanoamérica y al resto del mundo. Con esa idea nos hemos situado junto el oso y el madroño, desde donde saludar a nuestros amigos

Número 225 – miércoles 23 de octubre de 2019

Comunicado de la Hermandad del Frente de Juventudes-Doncel Barcelona

Ante la gravísima situación que ha provocado y dirigido el separatismo en Cataluña, auspiciada por las instituciones autonómicas y sin otra repuesta por parte de las estatales –hasta el momento– que la derivada de las actuaciones del terrorismo callejero, esta Hermandad del Frente de Juventudes-Doncel Barcelona quiere manifestar lo siguiente:

1º La actual agresividad callejera no es más que la continuación de otro tipo de violencia: la psicológica y moral que venimos sufriendo los catalanes que nos sentimos, lógicamente, españoles.

2º En este momento nos encontramos en un momento álgido de un proceso que comenzó ya hace muchos años, con un Estado español claudicante y sumiso, y una planificación metódica por parte de los sectores separatistas.

3º Es especialmente preocupante el continuado adoctrinamiento de niños y jóvenes, así como el lavado de cerebro ciudadano mediante una insistente propaganda separatista desde medios públicos: el resultado lo tenemos ahora a la vista.

4º Apoyamos a nuestras fuerzas de Orden Público –Policía Nacional, Guardia Civil y Mossos d'Esquadra– que, con medios harto insuficientes, han sido puestos como única defensa del Estado de Derecho.

5º España es indivisible, unida en su variedad y *patria común de todos los españoles*. Todo separatismo, independientemente de la valoración jurídica que merezcan sus actos de acuerdo con las leyes vigentes, constituye un auténtico *crimen histórico*.

Barcelona, 19 de octubre de 2019

La Junta Directiva y, en su nombre, el Presidente
Manuel Parra Celaya

Apareceremos con frecuencia irregular

Emilio Álvarez Frías

Los días transcurren con una rapidez increíble. Da la sensación de que van parejos a la velocidad de las nubes que estos días pasan sobre nosotros buscando dónde descargar. Yendo muy frecuentemente hacia el levante español, como queriendo limpiarlo, aunque tampoco olvidan otros territorios.

Y de la misma forma que pasan los días y se desplazan las nubes, van sucediéndose los hechos en nuestro país, las decisiones de unos y otros, las posturas que toman los encaramados en la política, las manifestaciones con reclamaciones de cualquier cosa –

trabajadores que se quedan en la calle porque cierran su fábrica, jubilados que están hartos de que los engañen, jóvenes que son manejados por los que fomentan las revueltas con el fin de no mantener quieto al país,...–, las declaraciones de mucho memo y de pocos que podrían decir cosas interesantes, la información de la subidas de sueldo hasta cifras increíbles por parte de alcaldes y concejales cuando el país anda también muy complicado en la cuestión del déficit, los incrementos de plantilla en cargos públicos innecesarios, el ahogo que resultan para las arcas nacionales la existencia de tantos parlamentos, delegados con categoría de ministros, y un enorme etcétera. No hay día sin que surja un problema, muchos de ellos de difícil solución con estos políticos que se interesan menos por los «problemas de Estado» –según muletilla que se ha sacado de la manga últimamente Pedro Sánchez–, que de los suyos propios o de partido.

Pasan los días y en estos tiempos tan complicados que vivimos la información se suceden también con rapidez, resultando difícil estar al día, pues nos gustaría conocer cosas que intuimos pero que no nos las cuentan los medios de comunicación, pues esconden y maquillan los acontecimientos, algunos más que otros.

Dado que en el brujuleo constante que realizamos hallamos información que quizá gustaría saber a nuestros amigos, y que probablemente no los llegan por otros procedimientos, nos vamos a permitir poner en circulación *Desde la Puerta del Sol* en fechas desacostumbradas, como es la de hoy. De esta forma evitaremos agobiarlos con demasiada lectura algunos días.



En este número:

- ✚ **Comunicado de la Hermandad del Frente de Juventudes-Doncel Barcelona**
- ✚ **Apareceremos con frecuencia irregular, Emilio Álvarez Frías**
- ✚ **Nuestra Historia y el Pensamiento de nuestros compatriotas siguen causando admiración en Francia, Fernando José Vaquero Oroquieta**
- ✚ **Sánchez entre las barricadas de Barcelona y el Valle de los Caídos, Casimiro García Abadillo**
- ✚ **La sentencia y el Programa 2020, Manuel Peña Díaz**

Nuestra Historia y el Pensamiento

de nuestros compatriotas siguen causando admiración en Francia

Se edita en Francia *La Ley de hierro de la oligarquía*, de Dalmacio Negro Pavón

Fernando José Vaquero Oroquieta

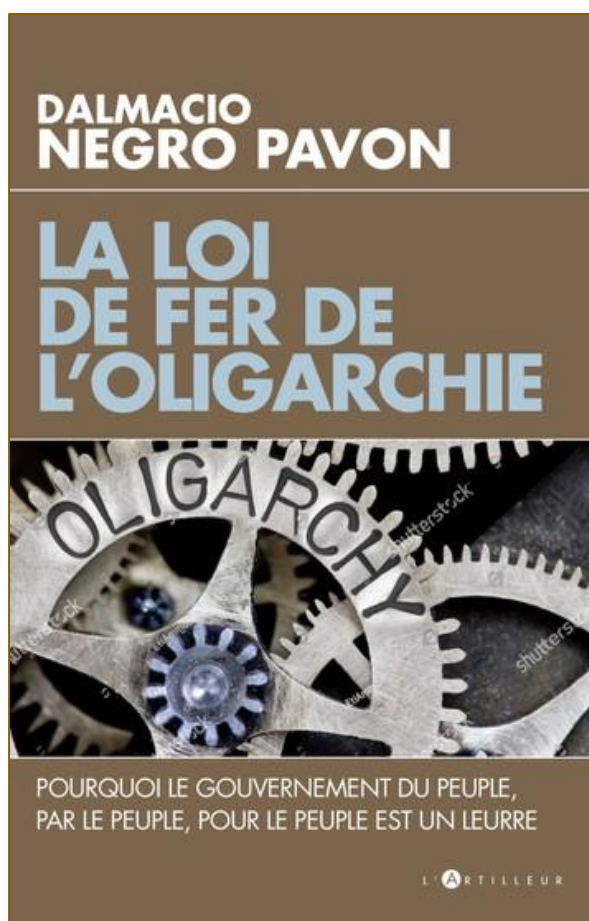
A pesar de tan endémica, como buscada, ignorancia de los españoles por los méritos propios –en Historia, Pensamiento, Letras, Ciencia, Deporte...–, por no hablar del correspondiente desprecio apriorístico de buena parte de nuestras élites, ya por complejos, envidias o

sectarismos ideológicos, las creaciones del espíritu español siguen causando notable interés, cuando no admiración, fuera de nuestras estrechas fronteras.

Es el caso de nuestra vecina Francia, donde la colaboración continua entre determinadas personalidades francesas y españolas viene produciendo relevantes frutos intelectuales. Así, y muy recientes, podemos destacar dos eventos muy significativos: uno y otro a cada lado de la frontera.

A pesar de los efectos de la Dana del septiembre pasado, los días 13 y 14 de septiembre se impartió un curso, en el contexto de la UIMP en su sede de Cartagena, sobre la crisis de la democracia en Occidente y el auge de los populismos. Titulado «Crisis de la democracia o agonía de Occidente», el curso reunió a diversos intelectuales francés y españoles: Domingo González, Jerónimo Molina, Dalmacio Negro, Jorge Soley, Carlos Marín Blázquez, Alejandro Rodríguez de la Peña, Juan Bautista Fuentes, Francisco J. Contreras, Fernando Muñoz, Chantal Delsol y el hispanista Arnaud Imatz, de la Academia de la Historia; bien conocido por los lectores de *La Tribuna del País Vasco* por sus ensayos y entrevistas.

Poco después, el día 4 de octubre, *Le figaro* informaba de la celebración, dos días después, de un coloquio sobre Al-Ándalus que reuniría a grandes especialistas como Serafín Fanjul, Darío Fernández-Morera, Philippe Conrad, Marie-Thérèse Urvoy, Dominique Urvoy y Arnaud Imatz.



Y acaba de editarse en Francia –ya disponible en las librerías de todo su territorio y vía internet– el libro del politólogo española Dalmacio Negro Pavón *La Ley de hierro de la oligarquía* (en España, *Ediciones Encuentro*, Madrid, noviembre 2015).

Vistos los eventos antes referidos, no parece una coincidencia que autor, Dalmacio Negro, y traductor, Arnaud Imatz, coincidieran en Cartagena.

La loi de fer de l'oligarchie, en la lengua de Molière, ha sido editado por las parisinas *Éditions de l'Artilleur/Toucan*, con un total de 290 páginas, subtitulándose *Pourquoi le gouvernement du peuple, par le peuple, pour le peuple est un leurre*; lo que, traducido al español, viene a decir: «Por qué el gobierno del pueblo, para el pueblo, por el pueblo es un señuelo».

El traductor ha elaborado, igualmente, una magnífica introducción al libro de Dalmacio titulada «Qué es el realismo político».

En el texto difusor de esta novedad editorial, se afirma lo que sigue y que explica, en buena medida, tan paradójico como aparentemente herético subtítulo: «Gran conocedor del pensamiento político europeo, Dalmacio Negro Pavón nos invita a un viaje a través de la historia de la política occidental, proporcionándonos la clave que permite comprender la hostilidad y el miedo del *establishment* ante la aparición de diversos movimientos populistas o rebelio-

nes del tipo “chalecos amarillos”».

A la luz de la historia política, ¿qué nos demuestra? En primer lugar, que no hay comunidad política sin jerarquía, ni jerarquía sin organización, ni organización social que se articule sin ser dirigida por unos pocos. El poder siempre recae en manos de una minoría dirigente, independientemente de su forma política. Es lo que se llama la «ley de hierro de la oligarquía».

A continuación, desmitifica la democracia como un sucedáneo o superstición nacido de las religiones de la política. Las democracias siempre tienden a convertirse en oligarquías y, cuanto más se

organiza la democracia, más tiende a declinar, aumentando las posibilidades de manipulación de las masas. La democracia es un método, no puede ser un fin, ni un ideal absoluto, tampoco un imperativo moral.

Finalmente, cuando la organización final de la democracia se ha vuelto tan compleja que únicamente sirve para eludir las responsabilidades, así como para aplastar a la oposición en nombre del pueblo, Pavón nos previene ante el regreso de «lo incontrolable». Una lección para los tiempos actuales».

Bienvenida esta novedad editorial, fruto del esfuerzo y entusiasmo de grandes amigos franceses de España.

Sánchez, entre las barricadas de Barcelona y el Valle de los Caídos

Casimiro García-Abadillo (*El Independiente*)

El presidente del gobierno planificó la repetición electoral como una segunda vuelta de los comicios de abril: remachar el clavo de su victoria con una mayoría holgada que le permitiera prescindir de socios desagradables, como Pablo Iglesias y los independentistas.

Era un buen guión... sobre el papel. Pero la realidad ha demostrado que las previsiones, los sesudos análisis, están siempre supeditados a los hechos. Y los hechos, como decía Carlos Marx, son testarudos. No se dejan encajonar en un cálculo, sino que fluyen a su libre albedrío, haciendo saltar por los aires estrategias y deseos.

La sentencia del procés y la exhumación de Franco componían los dos vectores sobre los que el presidente del gobierno pretendía forjar su imagen como hombre de Estado, como eje de la centralidad, como político de orden. La «mayoría cautelosa» –como llaman en Moncloa a esos millones de votantes que inclinan la balanza del éxito electoral– depositaría su confianza en Sánchez, como única garantía de un gobierno sólido que sacara al país de una inestabilidad casi crónica que dura ya varios años.

Los independentistas y los franquistas se constituirían en esas dos caras de la España cainita y autodestructiva que nos quiere llevar al pasado, a los terribles años 30. Mientras que Sánchez –en ese dibujo teórico– personificaría a la España moderna y proeuropea, con dominio del inglés y Falcon incluidos.

Pero los acontecimientos de Barcelona no han sido flor de un día, sino que han estado a punto de convertirse en una segunda Rosa de Fuego (como se conoció a la Semana Trágica).

La persistencia de los incidentes, su virulencia, la incapacidad para controlar los disturbios por parte de las fuerzas de seguridad del Estado (fundamentalmente Mossos y Policía Nacional) han dejado al gobierno en una situación delicada. Envalentonados, los independentistas reclaman a Sánchez la amnistía y el referéndum de autodeterminación, a modo de chantaje para llamar a la calma a la turba. Los sindicatos policiales se han quejado de falta de medios y respaldo político a sus arriesgadas intervenciones (casi 300 heridos, uno de ellos muy grave). Mientras que el PP, que reclama medidas excepcionales en Cataluña, sigue subiendo en las encuestas hasta situarse muy cerca del empate técnico con el PSOE.

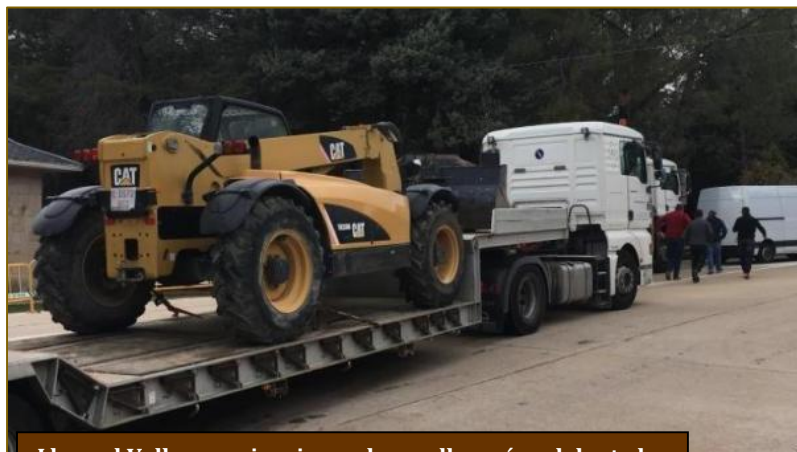


Sánchez es abucheado a su llegada al hospital

No. Eso no estaba en el guion. Este lunes el presidente acudió a Barcelona en visita relámpago para estar con los policías heridos y tuvo que hacerlo en secreto, con gran aparato de seguridad y entre gritos e insultos. Un presidente acorralado no es la mejor tarjeta de presentación para unas elecciones que están a la vuelta de la esquina.

Esa misma tarde, Moncloa difundió los pormenores de la exhumación de Franco, que se llevará a cabo el próximo jueves.

La exhumación del dictador ha sido un empeño personal del presidente. Ha logrado superar todos los obstáculos, incluida una sentencia del Supremo que le ha dado la razón al gobierno. Ya están en el Valle el helicóptero que lo trasladará los restos del generalísimo al cementerio de Mingorrubio, los operarios que lo sacarán de la tumba y los guardias civiles que controlarán la seguridad del recinto.



Llega al Valle maquinaria con la que llevarán adelante la operación de exhumación de los restos de Franco

La exhumación será un acontecimiento histórico, al que no le faltarán detalles pintorescos, como la presencia del hijo sacerdote del coronel golpista Tejero.

Pero la salida de Franco del Valle de los Caídos apenas sí tendrá relevancia electoral. Y si la tiene, será para reforzar a los partidarios de Vox, único partido que se ha manifestado abiertamente en contra de la medida.

El juego de equilibrios que pretendía Moncloa ha fallado estrepitosamente. El centro de gravedad se ha desplazado de

forma dramática hacia Cataluña. Ni siquiera el anterior «socio preferente» de Sánchez, Unidas Podemos, le agradecerá el gesto. Iglesias se ha convertido en uno de los mayores críticos del presidente. Le reclama diálogo con los independentistas y se manifiesta junto a Bildu para pedir la amnistía de los «presos políticos».

Franco, por mucho que sea el símbolo de una España tenebrosa, lleva muerto 44 años, mientras que los enfrentamientos en Barcelona están ocurriendo ahora mismo. El presidente, que en un momento de euforia pensó incluso en acariciar los 150 escaños, ahora se debate por mantener su pírrica victoria del 28 de abril.

¡Qué gran guion para una película de Berlanga!

La sentencia y el Programa 2030

Manuel Peña Díaz (*El Español*)

El 28 de octubre de 1990, un treintañero José Antich revelaba en *El País* un bosquejo de las líneas del Programa 2000. En su crónica constataba quiénes lo habían elaborado –Jordi Pujol, Miquel Roca, Macià Alavedra, Joan Guitart, Joan Vallvé y Josep Laporte– y recordaba que el documento ya estaba circulando entre los consejeros y demás secretarios generales de los departamentos desde el verano de 1989.

Es sabido que el objetivo principal de dicho programa era debilitar el Estado social y democrático de derecho, en tanto que negaba la igualdad entre los ciudadanos y atacaba indirectamente la separación de poderes, que debían ser inoculados y ocupados por nacionalistas, al servicio de su credo. En este proyecto se añadía la estratégica «sensibilización ciudadana hacia el reforzamiento

del alma social», mediante el incentivo de «tener más hijos para garantizar su personalidad colectiva», vigilando «la composición de los tribunales de oposición» para todo el profesorado, catalanizando la enseñanza, e introduciendo «gente nacionalista en todos los puestos claves de los medios comunicación» o en «los cargos directivos de las instituciones financieras», además de «incidir sobre la administración de justicia y orden público con criterios nacionales».

No hubo reacción en el Gobierno español ante la descarada intención del nacionalismo catalán de modelar la Comunidad Autónoma a su medida. Mientras, Pujol canalizaba las ansiedades identitarias de sus juventudes nacionalistas (los Rull, Turull, Forn y *pujolets* de entonces), reconducía las pulsiones de los grupos más extremos (MDT, CUP y Crida) y administraba la memoria histórica de



José Guardiola se está moviendo con el fin de ser postulado para la presidencia de la Generalidad

ERC, liderada por un servil Hortolà.

El lema convergente «*Anem per feina!*» de 1979 se concretaba de manera clara y meridiana para los suyos. Pero para que el Programa 2000 fuera un éxito, fue clave el PSC, primero por equidistante y después por cómplice.

¿Y ahora qué? El final del Programa 2000 no acaba con la sentencia, no habrá sumisión ni acatamiento al Estado de derecho, al contrario. En Lledoners, los líderes independentistas han tenido tiempo y espacio para elaborar y reinventar su proyecto, que también puede tener el horizonte de una década para su cumplimiento, o cómo seguir poniendo huevos independentistas sin necesidad de gallinas. Ese plausible Programa 2030 puede estar listo para ser filtrado en el momento más adecuado. Y, mientras llega esa fecha, la clave vuelve a ser el PSC, que transitoriamente puede recoger las nueces sin necesidad de haber vareado el árbol. Recordemos que fue Iceta quien en un ejercicio de prospectiva planteó que si, llegado el momento, el 65% de los votantes apoyaran la independencia, los socialistas se replantearían su posición, es decir, dejarían la equidistancia para retornar a ser cómplice en tanto que partido catalanista puesto de perfil.

La sentencia no ha solucionado el problema. Los demócratas pueden invitar a los identitarios a retornar al Estado de derecho, pero como nacionalistas es de esperar que tarde o temprano den una coza a la convivencia y a la democracia. Su cinismo no tiene enmienda. Así se comportó Diógenes cuando fue invitado en una reluciente casa y el dueño le pidió que no escupiese en el suelo. Su reacción fue escupirle en la cara. El anfitrión le preguntó por qué lo había hecho, y el filósofo cínico le respondió: «Porque es el único sitio sucio de la casa». Y, pese a todo, siempre habrá alguno que prefiera limpiarse el escupitajo y poner el otro lado de la cara, porque ante todo está el derecho a la libertad de expresión y a la confrontación, el huevo antes que la gallina.